

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á donde se dirigirán las reclamaciones.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESI

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta

SANTOS DE LA SEMANA

Día 6.—Domingo.—San Severo, Obispo y mártir.

San Severo, natural de Barcelona, fué desde niño muy dado á la virtud y á las letras; y habiendo sido ordenado sacerdote por el Obispo Teodorico, ocupó después de la muerte de este prelado la silla episcopal de Barcelona, en cuya dignidad se aplicó á predicar la fé, fortaleciendo á sus ovejas, á tiempo que el impío Daciano, presidente de Dicleciano y Maximiano, pasaba de Francia á España persiguiendo á los cristianos y exhortándoles al falso culto de sus dioses. Retiróse el santo Prelado con cuatro clérigos suyos y en el camino convirtió á la fe á Emeterio, labrador; y habiendo sido alcanzados por los tiranos que en su busca iban, fueron todos cruelmente azotados con correas. Perseverando los santos en confesar la fé y llamar á Jesucristo, los cinco fueron degollados y á San Severo le mataron hincándole un grueso clavo en la cabeza. Fué su glorioso tránsito el 6 de Noviembre del año 285.

El rezo es de la festividad de los santos cuyos cuerpos ó reliquias se conservan en las iglesias de la diócesi, con rito doble mayor y color encarnado.

Día 7.—Lunes.—San Amaran-to, mártir; San Prosdócimo, primer Obispo de Padua, y la pasión de los Santos Melasippo, Antonio y Carina, en tiempo de Juliano Apóstata.

Se reza de los Santos Angeles de la Guarda, con rito doble mayor y color blanco.

Día 8.—Martes.—Los Santos mártires Castorio, Claudio, Nicostrato, Sinforiano y Simplicio; San Diosdado, Papa, y San Claro, presbítero.

El rezo es de la octava de todos los Santos, con rito doble y color blanco.

Día 9.—Miércoles.—San Teodoro, mártir; las Santas virgenes Eustolia, Romana y Sopatra; y la Dedicación de la Basílica del Salvador, de cuya festividad se reza con rito doble y color blanco.

Día 10.—Jueves.—San Trifon y compañeros mártires; San Probo, Obispo; Santa Teotiste, virgen, y San Andrés Avelino, con-

DEPOSITO LEGAL

fesor de quien es el rezo con rito doble y color blanco.

Día 11.—*Viernes.*—Santo Toribio, Obispo; los Santos mártires Valentino, Feliciano y Victorio, y San Martín, Obispo y confesor, de quien se reza con rito doble y color blanco.

Día 12.—*Sábado*—San Diego de Alcalá; San Emiliano, presbítero, San Nilo Abad, y San Martín, Papa y mártir, de quien se reza con rito semidoble y color encarnado.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 6.—*Catedral.*—A las nueve misa conventual y homilia que predicará el canónigo señor Pereira.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Adoratrices.—A las nueve y media misa rezada con explicación de las sagradas ceremonias. Por la tarde á las cinco y media continúa la novena á las benditas ánimas.

Santo Domingo.—Por la mañana á las ocho misa conventual.

Por la tarde á las cuatro exposición, rosario, sermón, que predicará el P. Fr. Rodrigo Díez, reserva y procesión del primer domingo del mes con la solemnidad de costumbre. Los cofrades del rosario que confesando y comulgando asistan á estos cultos y visiten además el altar de la cofradía, pueden ganar cinco indulgencias plenarias.

Día 7.—*Adoratrices.*—Sigue la novena anunciada.

Día 8.—*Adoratrices.*—Continúa la novena anunciada.

Día 9.—*Adoratrices.*—Prosiguen los cultos del día anterior.

Día 10.—*Adoratrices.*—Ultimo día de novena á las benditas ánimas.

Convento de Santa Isabel.—Comienza la novena á su titular. Por la mañana á las nueve misa y novena; por la tarde á las cinco rosario, letanía, novena y gozos.

Día 11.—*Convento de Santa Isabel.*—Siguen los mismos cultos.

Día 12.—*Convento de Santa Isabel.*—Sigue la novena anunciada.

ORDENANZAS DESORDENADAS

TENEMOS unos cuantos concejales en nuestro Municipio que son de oro.

Si los grandes revolucionarios españoles que tanto se han esforzado en combatir á la Iglesia, dirigiendo acerados tiros contra todo lo santo, sin respetar ni al clero, ni á los dogmas, ni siquiera los mismos templos, que han caído desmoronados al certero golpe de la piqueta destructora, furiosamente manejada por los sectarios de la

moderna libertad, hubieran tenido noticia de ciertos personajes que aquí se usan en calidad de concejales, seguramente que á estas horas no se ve una sotana por la calle, ni hay iglesia cuyos cimientos no hubieran ya servido para la construcción de una plaza de Toros, un salón de baile, ó cosa parecida. ¡Cuidado con las medidas radicales de las nuevas *desordenanzas* que discuten en la actualidad nuestros ediles! No contendrían ataques más directos si hubieran sido redactadas por Ruiz Zorrilla, Salmerón, Pi ó Chies.

Sería cosa de reír, si no fuera porque todo esto inspira más bien indignación y lástima al ver así tratada á nuestra ciudad querida, observar los titánicos al par que ridículos esfuerzos de los descreídos y despreocupados concejales, que á título de libertad tratan de convertirse en tiranos de los sentimientos religiosos de este católico pueblo.

Todos nuestros lectores recuerdan la guerra ora artera, ora descarada que se hizo á la construcción de la iglesia de San Juan de Sahagún. Reciente está y de ello nos lamentábamos en el anterior número, al propio tiempo que levantamos la voz para protestar, la estrechez á que se quieren reducir las procesiones católicas, únicas permitidas por las leyes del Estado. En las nuevas ordenanzas se dice que las procesiones irán por el centro de las calles, dejando expedita la vía para que puedan transitar no ya sólo los *ciudadanos descreídos*, sino también los caballos y hasta los burros de los aguadores. ¿Se nos querrá decir qué espacio queda á las procesiones en la calle del Prior, por ejemplo, dejando libres las aceras y parte de la vía para los transeuntes *racionales é irracionales*?

Esto aparte de la ridiculez que censuramos, de llamar á lo que siempre fué entre nosotros procesiones, MANIFESTACIONES RELIGIOSAS, y á los que nos honrábamos con el nombre de *fieles*, MANIFESTANTES. Es verdad que el nombre

no varía la esencia de las cosas y que siendo genérico lo de manifestación, encierra lo específico de procesiones; pero ¡nos gusta tanto á los católicos llamarnos *fieles*, fieles hijos de la Iglesia! ¡Nos suena tan mal eso de *manifestación* desde que las modernas libertades han engendrado el espíritu de *manifestarse*! Eso de comparar nuestras devotas procesiones, siquiera sea en el nombre, con las censurables protestas contra las autoridades, hoy tan en boga, en que cualquiera clase descontenta por un *quitame allá esas pajas*, en confuso tropel acude á pedir á voz en grito hasta los mismos cuernos de la luna, hostilizando á los transeuntes, destrozando faroles y cristales, poniendo á los superiores gerárquicos como digan dueñas, voceando como energúmenos y á veces derramando sangre de sus semejantes, no puede pasar entre nosotros los católicos que procuramos ir con todo orden y compostura, la cabeza descubierta y las oraciones en los labios cuando vamos en procesión.

Pero hay más que esto. Como si el artículo censurado (hoy ya con la patente de aprobación), no fuera bastante, se ha prohibido también (*joh derroche de libertad liberal!*) tocar las campanas en días de tempestad, disparar cohetes en las procesiones, y hasta se intentó evitar, votando siete ediles en pró, que se hicieran ruidos en las iglesias en ciertos días de Cuaresma. (Se referían al ruido que prescriben las rúbricas al final de los maitines de Semana Santa.)

Francamente, nos hubiéramos alegrado de la aprobación de este artículo, con tanto calor defendido por el concejal Sr. Zugarrondo, para tener el gusto de presenciar una *manifestación religiosa* de todos los muchachos de la población, que, carraca en mano, hubieran dado al Excelentísimo Ayuntamiento una serenata monumental.

Si esto no es altamente ridículo, diganlo nuestros sensatos lectores. ¡Hasta dónde lleva la pasión á los enemigos de la religión católica!

En cambio la proposición presentada por los Sres. Murga, Girón y Campo para que figurara en las Ordenanzas un artículo prohibiendo la pública profanación de los días de fiesta, en pró de la cual votaron dichos señores y los concejales Sainz Pardo, Espino, López Pérez y Petit, fué desechada por diez votos de otros tantos republicanos.

Hé aquí cómo son tratados los asuntos de nuestra sacrosanta religión en el Ayuntamiento. Es verdad que en dicha corporación hay algunos elementos sanos, pero ya lo ven los católicos salmantinos, en minoría. ¡Qué desgracia para una ciudad católica como la nuestra verse sin representantes genuinos de sus más sagrados intereses!



PRODIGIOSA MEMORIA DEL PADRE MARTIN

ENTRE los muchos trabajos biográficos referentes al ilustre General de la Compañía de Jesús, que la prensa ha publicado, se encuentran datos muy curiosos y dignos de mención.

Un colaborador del *Diario de Avisos*, que tiempos atrás conoció personalmente al P. Martín en Salamanca, pondera su profundísimo talento, y más que nada su extraordinaria memoria. Hé aquí el curioso relato del articulista:

«Acababa de despedirme del P. Martín el día que á él me presentaron, cuando el que me había proporcionado este honor me dijo, bajando ya las escalerillas del gran Seminario central, verdadera joya de arquitectura:

—Aun cuando tardara usted muchos años en volver á ver al Padre

Martín, podría usted oír de sus labios, con la exactitud de un fonógrafo, cuantas palabras hemos empleado en la conversación que con él acabamos de tener.

Y antes de que yo expresase con la boca la admiración que debió pintarse en mi cara, añadió mi amigo:

—Es una memoria asombrosa; trataremos otro día de probársela para que usted se convenza; el P. Martín es complacientísimo, y buscando un día favorable, podremos conseguir nuestros deseos.

Ese día llegó, y fué uno en que de antemano sabíamos que el Padre Martín iba á salir de paseo. Nos hicimos los encontradizos, nos ofrecimos á acompañarle, y el sabio Rector aceptó gustosísimo.

Cuando llevábamos un cuarto de hora de paseo, mi amigo comenzó sus trabajos estratégicos para el cerco de la plaza, que se hallaba fortificada por la muralla china de la modestia del P. Martín.

Pasado un buen rato, mi amigo se había acreditado de buen general; la plaza se había rendido, y el buen Jesuita se prestaba á satisfacer nuestros deseos.

Mi amigo entonces propuso varios medios de probar la memoria del P. Martín, y entre ellos elegí yo el siguiente: escribir ciento cincuenta nombres de personas con sus dos apellidos, á los cuales se le puso un número correlativo. Una vez escritos y numerados estos nombres (trabajo que realizamos en no cortos momentos las tres personas que acompañábamos al P. Martín), le fueron leídos á éste por dos veces; escuchándolas con los ojos cerrados. Al acabar, y sin dejar esa actitud, nos dijo:

—Pueden ustedes preguntar.

Entonces cada uno de nosotros fué interrogando á su antojo.

—¿El número tantos?

—Fulano, Tal y Tal.

Repetidas muchas veces esta operación, invertimos el orden: preguntábamos un nombre y nos decía el número que éste llevaba en la lista.

Y así pude convencerme de la memoria del P. Martín».



MAS ACERCA DE LOURDES

Los periódicos se han ocupado mucho de Lourdes con motivo del viaje de Zola á la célebre gruta, que, según se dice, ha modificado las preocupaciones é intentos del famoso escritor, quien no oculta sus impresiones en aquel santo lugar. Quiera la Santísima Virgen iluminar su entendimiento, y dirigir al bien los impulsos misteriosos de su corazón, convirtiéndole en verdadero creyente, y aun en uno de sus más fervientes devotos.

Y tanto se ha hablado de Lourdes, que aun *El Figaro* inserta sobre este Santuario un artículo serio y respetuoso que transcribimos á continuación:

«Un amigo nuestro escribe desde San Sebastián que, para olvidar pronto lo que presencié en la corrida de toros, de caballos ensangretados, revolcones de picadores y atronadora gritería, tomó el tren que conduce á Lourdes. Sonrióse con incredulidad cuando le refirieron á su llegada que en el día precedente hubo seis milagros. «Hoy, dice en su carta, no me rio, y regreso á París muy conmovido.»

»Veinte mil almas se hallaban allí reunidas, no se oía el más pequeño grito, sólo la voz de los sacerdotes. Uno predicaba delante de la Iglesia; otro ante la gruta, cuyas paredes están tapizadas por centenares de muletas, é iluminadas por millares de cirios siempre ardiendo.

»Ante los sacerdotes que oran, los enfermos y agonizantes yacen por el suelo extendidos sobre colchones. Todos sufren, pero todos permanecen silenciosos y mueven sus rosarios entre los dedos, clavados los ojos en la Santísima Virgen. ¡El espectáculo es grandioso, imponente, sublime! El más escéptico se conmovería. Después de cada novena, el sacerdote con acento grave, exclama: «Nuestra Señora de Lourdes, Virgen omnipotente, Virgen clementísima, con-

suelo de afligidos, salud de los enfermos, etc.....» Y la multitud contesta:

«Rogad por nosotros.»

«Salud de los enfermos...» Y entonces, hé aquí lo que he visto—añade el corresponsal de *El Figaro*.

«Una mujer de cuarenta años, que había diez minutos antes tomado un baño en la piscina y sido transportada en una camilla ante la gruta, se levantó lentamente, y dejándose deslizar al suelo extendió los brazos y cayó de rodillas. Y después se levantó, anduvo un paso, después dos y tres...

—»Un milagro,—exclamó el sacerdote. Y la multitud entusiasmada, repitió:

—»¡Milagro! ¡Milagro!

»Allí estaba su marido, pálido, pudiéndose apenas sostener en pié, llorando copiosamente:—«Cuatro años hace, caballero, me dijo, que Luísa no podía andar».

«¡Ah! Si hubiéseis podido contemplar en aquel momento el fulgor de la esperanza que brillaba en los ojos apagados y lívidos de los agonizantes! ¡Si hubiéseis visto sus miradas de natural envidia sobre aquella mujer súbitamente curada, os aseguro que hubiéseis llorado sin poderlo remediar, y la palabra se os hubiese quedado anudada en la garganta.»

La Ciudad y el Orbe Católicos

La salud del Papa.—Su Santidad el Papa Leon XIII continúa sin novedad en su importantísima salud

Los Papas y el pueblo.—*Le Moniteur de Rome* publica un notable artículo probando que los Papas en todo tiempo han impuesto á los pueblos los menores gravámenes. Clemente IV, Sixto IV, Julio II y Clemente VII, autorizaron á los labradores para explotar la tercera parte de los barbechos; que Pío V, Clemente VIII y Paulo V, se declararon contra las cargas de la agricultura y además exceptuaron del embargo las semillas y los aperos; Gregorio XIII y Sixto V persiguieron sin compasión la usura, y Benedicto XIV mandó á los propietarios que permitiesen espigar libremente á los pobres; Alejandro III se declaró,

como Leon XIII, protector de los obreros, y Pío VI y Pío VII declararon que sobre todo cuidarían de los que ganan el diario sustento con el sudor de su frente. De suerte que el actual Romano Pontífice no inaugura nueva política, sino que continúa la de sus gloriosos antecesores.

Delitos del clero protestante.—Según los datos de la *Pall Mall Gazette*, desde Octubre de 1891 á Octubre de 1892 han entendido los tribunales ingleses en las siguientes causas instruídas contra individuos del clero anglicano, que está en un período de descomposición: 12 suicidios, 14 falsedades en promesas de matrimonios, 17 raptos, 18 casos de crueldad con los animales, 109 delitos contra el honor de las personas, 121 casos de embriaguez calificada, 254 quiebras y 84 delitos no especificados; total, 629; y como la Iglesia anglicana cuenta con 14.000 beneficios y 23.000 individuos del clero, resultan dos delitos y una buena fracción por persona. No decimos una institución que se llame iglesia, sino una sociedad, cualquiera que sea, no puede sostenerse con tales condiciones.

La Iglesia y la exposición de Chicago.—El Cardenal Gibbons, Arzobispo de Baltimore, ha bendecido solemnemente la exposición Colombina de Chicago. Y como el periódico *Le Temps* haya dicho que este acontecimiento es anómalo, *La Voce della Verità* contesta: «No lo es, sino una lección dada á la vieja Europa, y muy en especial á la *Nueva Italia*, que no sabe reconocer su gloria y su propio honor, y que se asusta de ver las honras que en los países protestantes tributan á los Cardenales de la Santa Iglesia Romana.»

En favor de las Hermanas de la Caridad.—El presbítero francés M. Garnier, que se ha hecho célebre por sus campañas contra el socialismo y comunismo, emprende ahora otra en favor de las Hermanas de la Caridad. Esperamos de ésta como de la anterior, los más satisfactorios resultados.

Un avaro.—Un viejo de setenta y cinco años, llamado Bautista Lamarre, ha muerto hace pocos días en París en una miserable bohardilla de la calle Belleville.

En el barrio todos tenían compasión de aquel pobre viejo, que se dedicaba á vender baratijas por las calles, y que comía de las sobras de comidas que sus vecinos le daban.

Hacia cuatro días que no salía de su bohardilla; y,

alarmado el portero de la casa, dió cuenta á la policia, que abrió la habitación, presentándose á su vista un triste espectáculo.

La habitación no tenía ni un mueble. Había sólo en ella un montón de periódicos, sobre el que estaba el cadáver del viejo.

Al levantarlo se encontraron un saco que contenía cincuenta mil francos en oro y billetes.

Los médicos forenses aseguran que el viejo ha muerto de hambre.

¡A qué extremos conduce la avaricia! ¡Desgraciado!

Una vocación.—Miguel Dreux, el joven que el año pasado sufrió en Roma tantos ultrajes por haber escrito en el libro del Panteón «Viva Leon XIII», ha merecido ser llamado por Dios á la vida monástica, vistiendo el hábito de San Francisco en el convento de los Rvdos. PP. Capuchinos del Mans.

El descanso dominical.—En Sainte-Marie-aux-Mines (Alsacia), empezó el domingo á regir el reglamento del descanso dominical, cerrándose á las diez las tiendas, las panaderías y las carnicerías, y no habiéndose quejado nadie de semejante medida.

Chile.—Dice *El Porvenir*, de Chile, que se hacen diligencias para abrir un proceso acerca de la vida y singular piedad de un humilde donado de la Recolectión franciscana llamado Fr. Andrés, cuyo amor y devoción á Santa Filomena le hacía obrar prodigios, y su fama se ha extendido por todo Chile. Se conserva un frasco de su sangre, la cual, después de cuarenta años, permanece fresca y líquida; también se guardan con mucha veneración algunos objetos de su uso particular.

La irreligión de Paris.—Nada más apropósito para formarse una idea del grado que alcanza la religión en Paris que la estadística mandada formar por el Arzobispo, de la que resulta que de 2.600.000 habitantes sólo 100.000 han comulgado durante las últimas Pascuas.

Para los pobres.—Abierto el testamento del Cardenal Howar, se ha visto que contiene numerosos legados; deja sus libros á la Biblioteca del Colegio inglés en Roma, y sus ornamentos y vasos sagrados á Mons. Vaughan, Arzobispo de Wertminster. La fortuna del Cardenal era de 56.000 libras esterlinas; toda ella queda para los pobres, no destinando á sus sobrinos más que cien libras.

Los italianísimos y el Congreso de Sevilla.—Los vivas al Papa-Rey y los discursos pronunciados en el Congreso Católico en defensa del poder temporal del Papa, son objeto de violentas diatribas por parte de la prensa radical italiana.

El periódico *La Riforma* la emprende contra el Gobierno español porque permite estas manifestaciones.

Tanto mejor. Si el infierno se revuelve contra los Congresos católicos, prueba es de que estas respetables asambleas tienen grande importancia.

Graciosísimo.—Era en 1847; el hijo del rey de Francia se trasladaba á Argelia á suceder al ilustre mariscal Bugeaud en el gobierno general de la colonia. Las autoridades marselesas habíanse retirado del muelle, permaneciendo solo el Sr. Obispo, que había llegado un poco tarde, alargando su visita por esperar el vapor correo que había de llevar al príncipe. Este, después de los cumplidos de costumbre, estaba impaciente; la conversación iba languideciendo, cuando de pronto, volviéndose hacia el Obispo, le dice:

—Monseñor; vos que tenéis tanto talento, ¿me sabréis decir cuál es, en vuestro concepto, el milagro más grande del Antiguo testamento?

El Obispo, sorprendido, miró al príncipe; pero éste había tomado un aspecto muy serio, muy grave. Difícil era contestar á una pregunta hecha tan de improviso, y el Obispo parecía recapacitar en su memoria... Sonrisas, chanzonetas, murmullos entre los oficiales del Estado Mayor que seguían al príncipe, cuando un coronel muy grueso, coloradote y encendido aún por los vapores de la gran comida que acababa de hacer en la mesa de su alteza, se adelanta á decir con aire de burla y retorciéndose el mostacho:

—Caramba; el milagro más grande fué el de San Elías, que fué arrebatado al cielo en un carro de fuego y sin quemarse los pantalones.

—Os engaños, señor coronel, repuso vivamente el Prelado; el milagro más grande fué el de la burra de Balaam, que tomó la palabra sin que nadie le preguntara.

Explosión de carcajadas; el coronel, avergonzado, se retira á un rincón.

—Monseñor, le dijo el príncipe incliniándose; dispensadme, dispensadme, pero vuestra victoria ha sido completa.



Las Diócesis de España

Hecho milagroso.—Leemos en un periódico de Valencia:

«La semana última cruzaban unas jóvenes por el puente de San Cristóbal, que hay en Picasent, y una de ellas, hija de Masanasa, cayó desde una altura de 80 palmos sobre terreno firme, salvándose milagrosamente de una muerte cierta, por la intercesión de la Virgen de Vallibana, á quien aclamaron todos los presentes con indecible angustia y confianza. El hecho, tal como lo relatamos, corre de boca en boca por aquellos pueblos, y la joven se halla en perfecto estado de salud».

Reliquia de Santiago.—El viernes de la pasada semana estuvo en Santiago un delegado de la basílica católica de Londres, con objeto de entregarse de una artística reliquia del Apóstol Santiago, que el Prelado de la basílica compostelana ha cedido á aquella Catedral.

Nuevo Cardenal.—Se asegura que en el próximo consistorio será nombrado Cardenal el Excmo. Sr. Arzobispo de Sevilla D. Benito Sanz y Forés.

Voto cumplido.—Los cuatro marineros que se salvaron del naufragio del día 19 en San Sebastián, han ido descalzos á dedicar una ofrenda al Santo Cristo de Lezo, por haberles librado de una muerte segura en aquella horrible desgracia.

Sabido es que cuando estaban en trance tan apurado, se encomendaron con religioso fervor al Cristo, y hoy, que reconocen con fe lo que pudo ayudarles, le demuestran con sus ofrendas su agradecimiento.

Las familias de estos pescadores estuvieron ya en dicha ermita á dar gracias al Santísimo Cristo por haber salvado á sus maridos y parientes del naufragio.

Impuesto amargo.—El librepensador y jefe de los masones españoles Sr. Morayta, ha pedido que se establezca un impuesto sobre los dulces que fabrican las monjas en los conventos.

El pensamiento ha producido la hilaridad general.

El Resumen ha tomado parte en la broma y propuesto otra contribución más lucrativa.

La de un tanto por ciento sobre la *estupidez* de los librepensadores.

Y asegura que con él se salva la Hacienda.

Es verdad.

Bien hecho.—*El Grito Popular*, de Santiago, ha sido denunciado á instancia del señor Gobernador Eclesiástico de aquel Arzobispado, por la publicación de un artículo titulado *Colón y la Iglesia*, en el que se inferían los más soeces insultos á la Religión católica.

Nuestro aplauso al señor Gobernador Eclesiástico por su energía y celo.

Bautizos de dos adultos.—El día 25 de Octubre á las siete de la tarde se verificó á puerta cerrada en la iglesia de San José de la corte, la solemne ceremonia religiosa del bautizo de dos niños norteamericanos que en unión de su padre, el *hércules* del circo Colón, se hallan en España desde hace tres meses trabajando en dicho coliseo.

Los neófitos han recibido los nombres de Luis y María respectivamente. Son hermanos y el primero tendrá diez años de edad y la segunda cinco.

S a l a m a n c a

Restitución.—El señor Cura párroco de Vitigudino, ha recibido de un feligrés, en secreto de confesión, y para que la restituya á D. César Bernal, una respetable cantidad que hace algún tiempo le fué sustraída á dicho señor.

Otro discurso de nuestro Prelado.—En el Congreso literario que se está celebrando en Madrid ha pronunciado un discurso elocuentísimo, que fué oído con gran entusiasmo, el Excmo. Sr. Obispo de esta diócesi en nombre de la Iglesia española, representada en dicho Congreso por 18 Prelados y gran número de sacerdotes y religiosos de diversas Ordenes, entre los que figura el simpático y sabio literato P. Francisco Blanco, Agustino del Real Monasterio del Escorial.

La oración de nuestro amadísimo Prelado fué objeto de grandes y entusiastas aplausos y de muchas felicitaciones por parte de lo más selecto de nuestros literatos, según dicen los periódicos de Madrid.

El quincuagésimo aniversario de Doyagüe.—El día 18 de Diciembre hará 50 años que falleció el insigne Maestro de

Capilla de esta Catedral, Doyagüe, tan ventajosamente conocido por sus bellísimas composiciones musicales.

Con este motivo hemos oído, que en el seno del Cabildo y entre algunos músicos se agita la idea de invitar á todos los que cultivan el divino arte en Salamanca, para celebrar con la solemnidad que ello merece el aniversario del distinguido músico salmantino.

El pensamiento nos parece felicísimo, y creemos será acogido con entusiasmo grande por todos los músicos de la capital.

Visita al sepulcro de Santa Teresa.—El Rvdo. P. Ossó, fundador de la *Compañía de Santa Teresa*, acompañado del sacerdote mejicano D. Celestino Alvarez, de la Rvda. Hermana Procuradora de citada Congregación y otras dos religiosas de la misma, visitaron el jueves al Serafín del Carmelo en su santo sepulcro de Alba de Tormes, después de haberse detenido un día en Salamanca.

El mejicano Sr. Alvarez, ha venido á Europa con objeto de pedir religiosas Teresianas para una fundación en su país y de visitar al Romano Pontífice en nombre del Excelentísimo Sr. Obispo de Yucatán, quien ha confiado al celoso sacerdote una misión importante que desempeñará en el Vaticano.

El mejor premio.—Con este número se distribuye un suplemento dedicado á los niños de los catecismos, cuya publicación estimamos un gran bien para la propaganda de la doctrina cristiana, hoy por desgracia tan olvidada.

Esperamos que los directores de las Catequesis, los maestros y los párrocos, convencidos de la importancia que tiene distribuir con abundancia estas hojas volantes entre los niños y aun entre los mayores, harán activa propaganda de las mismas.

Nos proponemos, contando con la gracia de Dios, continuar la publicación de estos suplementos. Véase el anuncio en la cubierta.

Regreso del Sr. Obispo.—Aún no ha regresado á esta capital el Excmo. Sr. Obispo, pero es seguro que lo verificará muy en breve.

En la Catedral.—El día de todos los Santos tuvo lugar en la Santa Basílica Catedral la anual fiesta en acción de gracias por haber libertado á dicho templo y á toda la ciudad de Salamanca de los horrores del memorable terremoto de Lisboa.

Suplió al Sr. Magistral, por estar ausente, en la Sagrada Cátedra el Rvdo. P. Rodrigo Diez, quien pronunció un elocuente discurso.

La velada literaria del Seminario.—Probablemente tendrá lugar mañana el anunciado acto literario que se celebrará en el Seminario central en honor de Cristóbal Colón.

Hemos tenido el gusto de admirar el salón dispuesto para dicha velada, el cual está adornado con exquisito gusto, luciendo un airoso y elegante dosel bajo el cual se descubre una preciosa imagen de Nuestra Señora de Guadalupe. Las paredes están cubiertas con vistosas colgaduras y cuadros de no escaso mérito artístico.

Peregrinos.—Desde Carrión de los Condes llegaron días pasados á esta capital de paso para Alba, á cuya villa iban en peregrinación, tres novicios de la Compañía de Jesús.

Los peregrinos, que han regresado ya de la villa tere-siana, salieron ayer de nuestra capital, después de detenerse un día en el Seminario.

Nuevo Canónigo.—Ha sido nombrado por el Gobierno, previa oposición, Canónigo de esta Catedral el Licenciado D. Lorenzo Aniceto Alvarez, beneficiado que era hacia diez años de la misma Iglesia.

Dámosle nuestra más cumplida y cordial enhorabuena.

Buena idea.—Ha quedado constituida en Alba de Tormes una asociación benéfica denominada *El Ropero*, bajo la dirección del celoso arcipreste de aquella villa.

El Prelado de Madrid.—De regreso de Sevilla ha estado en esta capital un día, hospedándose en el Seminario conciliar, el Excelentísimo Sr. Obispo de Madrid Sr. Cos.

Episodio.—Al terminar una de las sesiones del Congreso literario que se está celebrando en Madrid, en la que el Sr. Zahonero, escritor que se distingue por sus ideas avanzadas, había tributado grandes elogios á nuestro Reverendísimo Prelado, como literato, se formó en el vestíbulo un numeroso grupo en el que estaba dicho señor y el Excelentísimo señor Obispo de esta diócesi, quien dijo bondadosamente al Sr. Zahonero, según refieren todos los periódicos de la corte:

—Usted acabará por besar este anillo;—y Zahonero, apoderándose de la mano que el Prelado le presentaba, la besó, exclamando á voces:

—Sí señor... la besaré siempre que usted quiera. ¡Como que es una mano que además de bendecir escribe maravillosamente!..

Fiesta á San Carlos.—Con motivo de ser ayer la fiesta de San Carlos Borromeo, patrono del Seminario Central, se celebró una solemne función religiosa en la Clerecía, á la que asistieron todos los profesores y alumnos de citado centro de enseñanza.

Academia de Santo Tomás.—En la sesión que celebrará esta tarde dicha academia, disertará D. Angel Vázquez acerca de la *Existencia del orden moral*.

Misceláneas

Modo de conservar las frutas.—Varias frutas, entre ellas las manzanas, las peras y las uvas, pueden conservarse mucho tiempo en estado natural y con las mismas cualidades que las frescas. Basta para las manzanas y las peras colocarlas en un lugar en que la temperatura se mantenga constantemente entre 4 y 10 grados sobre cero.

Es condición precisa que no haya contacto entre ellas, y conviene que reposen sobre una capa ligera de paja.

En cuanto á las uvas el procedimiento más sencillo consiste en rodear los racimos de paja, empezando á enrollarla en la extremidad opuesta á la rama, ó sea en la punta. Después se cuelgan y así se conservan.

Contra los lecheros.—Un medio fácil y sencillo de conocer si se ha añadido agua á la leche, consiste en sumergir en la misma, retirándola en seguida, una aguja limpia y pulida de hacer calceta, cuidando en estas operaciones de mantenerla vertical.

Si la leche es pura, queda siempre alguna gota suspendida de la aguja; pero si se le ha añadido agua, aunque sea en pequeña cantidad, la leche no se adhiere á la aguja como cuando no está aguada.